

# EXPOSICION

DEL

## MÉTODO CURATIVO DE LA VARIOLA,

POR

**DON JAVIER TOCORNAL.**

(LEIDA EN LA SESION DEL 11 DE SETIEMBRE DE 1849).

La variola es una fiebre exantemática acompañada de erupcion i que tiene las mas veces un período fijo. Para mayor claridad, dividiré las erupciones variolosas en tres grupos principales; que son: variola propiamente dicha, variolóides i varicela. Cada una de las formas de esta enfermedad exige un tratamiento igual, pero con las modificaciones que haremos ver mas adelante.—Se creeria a primera vista que está en las atribuciones de la ciencia cortar el curso de esta enfermedad, o hacerla durar por ménos tiempo que el que la naturaleza le ha señalado, bien interrumpiendo la sucesión de sus períodos, ó bien haciendo abortar la erupcion que constituye su carácter principal. Pero sucede mui al contrario; pues hasta el dia todos los esfuerzos de la medicina han sido infructuosos para conseguir este objeto i ni aun se ha encontrado remedio específico que sea jeneral para curar este mal. Las varias epidemias que han aparecido en las diferentes partes del mundo, han dado lugar a discusiones científicas en el seno de las academias, que manifiestan el celo de los profesores médicos en el estudio de aquellas enfermedades que han hecho mas estrago en la humanidad.

Pero gracias a la civilizacion i a los conocimientos del dia, los gobiernos paternales empeñados en conservar i prolongar la vida de sus súbditos, han puesto en planta todos los medios que la ciencia ha encontrado para impedir la manifestacion de dichas epidemias. La portentosa invencion de la vacuna, que debe considerarse como el triunfo mas espléndido de la medicina moderna, ha puesto un término a estas plagas que ántes desolaban la especie humana, pues no admite duda que en el dia las epidemias de variola son mucho ménos frecuentes de lo que lo eran antiguamente.

Creo oportuno hacer presente que esta enfermedad ha ido en una disminucion progresiva desde la introduccion de la vacuna, y que si se notan de tiempo en tiempo estados epidémicos de variola, debe atribuirse únicamente a la repugnancia i descuido que hai hasta ahora en no vacunarse; mui laudable seria, pues, cuanto paso se diera por las autoridades para difundir por todos los medios posibles tan precioso preservativo, i destruir de este modo tan funesta preocupacion. Los hechos observados diariamente en el hospital, vienen en apoyo de nuestras aserciones; pues un gran número de los variolosos que allí se curan comunmente son jentes del campo que por negligencia no han sido vacunadas, i esto mismo se observa en los hijos de tales personas. De tanta importancia es la propagacion de la vacuna, que podemos asegurar que la jeneracion actual está ménos espuesta que las anteriores; i las jeneraciones venideras se verán talvez algun dia exentas de esta calamidad, desde el momento en que se haya jeneralizado del todo el medio preventivo indicado. Es un principio admitido que si la vacuna no alcanza a destruir el virus contagioso de la viruela, pero al menos cuando ésta llega a aparecer, es modificada; es decir, se presenta con caracteres de menos gravedad, menos larga en su duracion, mas benigna; en una palabra, no es mortal, i si llega a desarrollarse, es bajo la forma llamada *varioloïdes*. Aun cuando se presentan muchos ejemplos de personas atacadas de viruelas, despues de haber sido vacunadas, esto no arguye contra la utilidad de la vacuna, ni contra sus benéficos resultados; pues se sabe que este fluido en muchas personas, pasado cierto número de años, puede extinguirse i perder su facultad preservativa, i esto se evitaria con el uso de las revacunaciones hechas cada ocho o diez años, como se practica actualmente en Europa. Tales son los medios profilácticos que creo necesario indicar. Pasemos ahora a la segunda parte, es decir, al método curativo de esta enfermedad. Es mui difícil dar una opinion sobre el particular, pues no hai un tratamiento que sea jeneral para toda las clases de variola, ni para las diferentes complicaciones que pueden sobrevenir, ya sea en los prodromos de esta enfermedad, ya en el curso de su carrera. Este tratamiento varia pues segun la edad, el sexo, el temperamento de las personas, el clima, las localidades, las influencias atmosféricas reinantes que constituyen el jénio epidémico i dan a las enfermedades un carácter particular de complicacion i de gravedad, que no se presenta en otras estaciones, haciéndole tomar unas veces un caracter inflamatorio, o tifoïde, o gástrico, o adinámico, segun sean las influencias atmosféricas reinantes. Todas estas circunstancias deben tomarse en consideracion en la curacion de dicha enfermedad. La variola normal, es decir, aquella forma de la enfermedad que presenta una sucesion regular de todos sus periodos, exige un tratamiento sencillo conforme con las circunstancias particulares de cada enfermo. En el principio de esta enfermedad, esto es, en los prodromos i en el periodo de invasion, se deben tomar en consideracion los síntomas de este estado, tales como los vómitos, la cefalalja, los dolores jenerales del cuerpo, de la cintura i la fiebre, pues todos estos sintomas pueden indicar otras enfermedades, tales como gastritis, tifus, enteritis, o enteritis tifoïdea. Pero desde que la erupcion se manifiesta sobre la superficie del cuerpo, constituye la enfermedad que estamos describiendo, i forma el primer estado llamado de invasion. En este estado se deben favorecer los esfuerzos de la naturaleza, ayudando el desarrollo de esta enfermedad, ya con el abrigo conveniente, ya con una atmósfera templada i seca, i en fin con los medios sudoríficos que tiendan a favorecer la reaccion a la piel. Si los sintomas febriles son de alguna actividad, si el dolor de cabeza continúa, i la lengua cargada i seca prosigue manifestando un estado saburral del estómago, los eméticos son indicados; sobre todo la hipecacuana por las razones que daremos mas adelante. Calmados estos primeros síntomas, los

medios curativos que es necesario administrar despues, son la continuacion de las infusiones sudorificas, i desde el momento en que la erupcion se ha manifestado en todo su desarrollo, se deben dar bebidas refrigerantes, como limonadas, naranjadas en agua de cebada, o el agua de cremor con tamarindos, dando estas bebidas a la temperatura ordinaria en la estacion del verano i templadas en la fria. Debe tenerse cuidado de mantener el vientre corriente, no por medio de purgantes activos, que son contraindicados en esta enfermedad, sino por el uso de énemas purgantes, o de laxantes suaves cuando las circunstancias lo exijan; una dieta moderada, como caldo, chuño, leche, etc. es tambien indispensable.

Tales son los cuidados que exige esta forma de la variola. Pasemos ahora a la otra forma de esta enfermedad en que no se presenta la misma sucesion regular de fenómenos como en la que acabamos de describir; sino que por el contrario estos periodos vienen de un modo interrumpido: sus sintomas se presentan con irregularidad, la erupcion no aparece con aquellos caracteres que en el estado ordinario, pues muchas veces es vesiculosa, o pustulosa, o papulosa, observándose que un mismo individuo puede presentar las señales de fústulas, vesículas, o pápulas; todo lo que constituye la forma de variola llamada *anormal*. En esta clase de la enfermedad se deben tener presentes los sintomas febriles, pues son los que siempre deben llamar mas la atencion del médico. Los medios curativos que deben emplearse son los antifebriles con mas actividad que en el estado anterior. Los vomitivos de hipocacuana administrados de dia en dia hasta vencer los sintomas febriles, están indicados; las bebidas acedadas que ya hemos nombrado tienen tambien lugar en estos casos. El uso de lavativas, o de los suaves laxantes debe emplearse cada vez que lo exijan las circunstancias. El uso de las gárgaras emolientes, como los cocimientos de malvas con linaza i leche, o el cocimiento de cebada con miel rosada, debe adoptarse para disminuir la inflamacion de las tónsilas; estos mismos medios pueden ayudarse con el uso de cataplasmas emolientes aplicadas a la parte anterior del cuello. Los sintomas febriles, como hemos dicho, son los que siempre deben tener fija la atencion del médico; asi es que si en el principio hai amagos de una complicacion cerebral, como delirio, pulso lijero, duro i lleno, se puede recurrir a la veneseccion, i esto no paraliza en nada el curso de la enfermedad, antes por el contrario disminuye los sintomas inflamatorios, hace que la enfermedad tome la marcha ordinaria i que la erupcion se manifieste con facilidad i regularidad. Pero no es solo en este primer estado cuando puede usarse un medio activo como la deplecion sanguinea jeneral: en los otros periodos de esta enfermedad, como en el de la maduracion, por ejemplo, si la fiebre toma un carácter inflamatorio por las circunstancias atmosféricas reinantes, la constitucion individual de las personas, etc., se aplica tambien este medio curativo, es decir, cuando se presenta reaparicion de delirio, pulso lijero, duro i lleno, insomnios, agitacion jeneral. Tales circunstancias exigen recurrir al medio indicado; ejemplos hai en este mismo hospital de personas que han sido sangradas hasta dos veces con el mejor resultado; agregándose ademas el uso del tártaro emético en dosis fraccionadas; pero estos casos que son algo raros; no constituyen una regla jeneral, i lo indicamos aqui tan solo para manifestar las complicaciones de la enfermedad i las diferentes formas que puede tomar. En el tercer estado, es decir, en la desecacion, en que parece que las fuerzas físicas decaen, se debe ayudar la naturaleza con el uso de tónicos neurosténicos, como la infusion lijera de casearilla, hecha a frio o en caliente, el uso de cordiales suaves, el vino, alimentos nutritivos i de fácil digestion, tales como las carnes blancas, la leche, etc.

Pasemos ahora a las complicaciones de la variola tales como meningo-encefalitis, pleuritis, neumonia, bronquitis, gastritis, enteritis, etc. En todos estos casos se da

por regla jeneral que deben tratarse dichas complicaciones con los medios antitifoídicos indicados para cada una de ellas, teniendo siempre presentes las circunstancias particulares del enfermo, tales como la edad, el sexo, la constitución individual, las influencias atmosféricas reinantes, que deben servir de guía al médico en el uso de los medios terapéuticos indicados. La diarrea, que es una de las complicaciones mas frecuentes de la viruela, se cura de varios modos segun las circunstancias. En el principio de la enfermedad, no es de tanto cuidado como al fin de su carrera. Los medios curativos empleados son los siguientes:—cataplasmas emolientes sobre la superficie exterior del vientre, si los dolores o los retortijones lo exigen; el uso interior de bebidas mucilaginosas, como el agua de linaza, de malvas, el agua de arroz, cocimiento blanco, lavativas emolientes, anodinas con veinte gotas de opio. Puede agregarse al cocimiento blanco el electuario de catechu compuesto, cuando la diarrea persista; tambien se puede dar la mistura de creta simple o compuesta; el uso del opio en mayor cantidad ya en lavativas, ya en forma de píldoras; ya por fin los tónicos suaves.

Otra de las complicaciones graves que presenta la variola es el estado hemorrájico que muchas veces aparece en el estado de púrpura; esto es debido, segun se cree, a la descomposicion i empobrecimiento de la sangre, manifestándose dicha hemorragia ya por la boca ya por los intestinos o por el cutis. En todas circunstancias los medios curativos empleados son los tónicos, como la cascarilla, los ferrujinosos i ácidos minerales. En este mismo estado debe haber la mayor actividad de parte del médico observador, pues es la complicacion que demanda mas cuidado i pone en gran riesgo la vida de los enfermos: el uso de las lavativas con cascarilla en combinacion con el opio, con el alcanfor cada vez que las circunstancias lo exijan, es muy conveniente. Si esta complicacion se ha manifestado por los intestinos presentando la forma de diarrea sanguinea, el uso de los tónicos, de los suaves astringentes, i del opio tanto en la forma de píldoras, como de lavativas, tiene lugar, agregándose todos los demas medios hijiénicos propios. El estado tifoideo, que es otra de las complicaciones de la enfermedad, debe curarse por los medios siguientes: los tónicos, los estimulantes difusivos, como el alcanfor, el almizcle, el vino jeneroso, son los medios mas adecuados para esta complicacion. La otra forma de variola llamada varioloides exige menos cuidados que la variola normal i se cura las mas veces por los esfuerzos de la naturaleza, siendo tan sencillos los remedios que se usan que no creemos del caso indicarlos.

Resumiendo nuestras ideas indicaremos los medios curativos empleados diariamente en las salas del hospital. En todas las formas de variola el enfermo guardará cama; por medicina tomará tisanas tibias i aciduladas con el ácido cítrico o tartárico i una dieta absoluta; pasados dos o tres dias en que la erupcion se manifieste, se continuará con los mismos medios, salvo el caso en que la fiebre aumente de intensidad, pues entónces se debe recurrir a los vomitivos de hipocacuana de que se ha hablado; se lavarán frecuentemente los ojos con un cocimiento de malvas siempre que se presenten sintomas de irritacion en esos órganos. Si el enfermo se queja de la garganta, tendran lugar las gárgaras emolientes, o las de cocimiento de cebada con miel rosada. Durante el período de la supuracion, los cuidados seran los mismos, la dieta será absoluta, se cuidará de evacuar el vientre ya por medio de lavativas, o de suaves laxantes; i si la fiebre amenaza comprometer la vida del enfermo, se deben poner en planta algunos de los medios indicados en los estados febriles, teniendo siempre presentes las circunstancias de los enfermos, i en una palabra todo lo que debe guiar la conducta del facultativo. En la conclusion de esta enfermedad, es decir, en la desecacion, se deb. ir de un modo gradual en el uso de los alimentos para

que el enfermo llegue a una terminacion favorable. Muchas de las otras complicaciones que presenta esta enfermedad en el principio de su aparicion, tales como las diarreas, las evacuaciones sanguineas, deben tratarse por los medios indicados; las bebidas mucilajinosas, con agregacion del opio, los tónicos suaves, los astrinjentes tanto en forma de bebida como en forma de lavativas. En caso de presentarse esta enfermedad con sintomas inflamatorios i delirio se debe poner en planta el plan antiflojístico con mas actividad que en los casos anteriores: es decir, deben usarse los vomitivos, los emeto-catárticos, las bebidas refrijerantes, una dieta mas severa; i la ventilacion en el aposento del enfermo debe ser mas osmerada que en los casos anteriores. En tales casos se puede tambien recurrir a la veneseccion cada vez que las circunstancias lo exijan, con la prudencia i reserva de que se ha hablado. Hai una idea terapéutica que siempre el médico debe tener presente en la curacion de esta enfermedad; tal es el estado de la erupcion: esta no debe sufrir ninguna disminucion en toda la marcha de su carrera, pues es de suma importancia el que se mantenga siempre el equilibrio que debe haber entre esta erupcion i el estado febril, porque desde el momento en que la erupcion se deprima, o no siga la carrera ordinaria de la naturaleza, se debe recurrir al uso de las bebidas diaforéticas, de los difusivos, como el amoníaco, el alcanfor, los tónicos, etc., segun las circunstancias particulares de cada enfermo.

Tal es el método curativo observado en el hospital, en que parece que los resultados confirman las ideas de los encargados de su curacion.

El tratamiento científico de las enfermedades se aprende al lado de la cama, i lo que siempre debe servir de guia en la conducta del profesor inteligente es la consideracion de todas las circunstancias que exigen la administracion de tales o cuales medicinas; pues ya hemos dicho que se debe tener presente, la edad, el sexo, el temperamento, el clima, las localidades, la constitucion epidémica reinante, que son otras tantas consideraciones en el uso de las medicinas. Pues lo que acredita la ciencia del profesor inteligente es la consideracion de todas las circunstancias influyentes en la curacion de las enfermedades. Al niño que nace no se pueden dar las mismas medicinas que al adulto: esta enfermedad no respeta a nadie: se presenta en todas las edades, se profundiza aun en lo interior de la organizacion i ataca al feto en el seno de la madre.—Estas consideraciones manifiestan pues, que la conducta del facultativo debe variar segun todas las circunstancias indicadas. Si tratásemos de dar a nuestras observaciones una aplicacion a otra localidad distinta de la capital, por ejemplo a la ciudad de Talca; notáremos que este lugar no tiene una atmósfera ardiente i seca como la de Santiago. La ciudad de Talca colobada a doble distancia de la cordillera de los Andes, a ménos altura que Santiago, situada no en una superficie plana, sino en terrenos bajos, tiene una atmósfera fria i húmeda que da a sus habitantes una relajacion en la fibra muscular i hace que las enfermedades se presenten con un carácter ménos inflamatorio. Este método curativo, para que tuviese allá su verdadera aplicacion, debe ser usado con mucha prudencia i reserva.